

CONTAR Y CANTAR

Tierra-Techo-Trabajo

Son las tres tes en que el papa Francisco resume la vida con dignidad. Viene bien recordarlo cuando se celebra la Jornada mundial del Trabajo Decente (7 de octubre). Francisco comentaba este lema, "Tierra, techo y trabajo para una vida digna" en el mensaje dirigido al Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos a propósito del encuentro que celebraron a mitad de julio en los cincuenta años de esta iniciativa. "A esto nos anima nuestra fe en Dios, que envió a su hijo al mundo para que compartiendo la historia de su pueblo, viviendo en una familia y trabajando con sus manos, pudiera redimir y salvar lo humano..."

Especial formación para el clero

El clero diocesano tiene un plan especial de formación este año. Deja las conferencias de la formación permanente y prolonga la acción de las "asambleas sacerdotales" iniciadas el curso pasado. Por esa línea discurrirán cinco jornadas de estudio y reflexión sobre formación humana, intelectual, espiritual y pastoral. Las dos primeras, en que se trazarán ritmo y clima de trabajo, orientadas por el obispo emérito Juan M^a Uriarte. Seguirán otras tres asambleas más para todo el clero. Y se completarán con encuentros por arciprestazgos. Ello, como escribe el obispo, para "crecer en la conversión a Dios, en la renovación espiritual y en el mejor servicio a los hermanos".

"Me obsesionas, Señor"

*¿Qué singular motivo
a mí te acerca?
¿Por qué esta terca
conquista
sobre mi corazón esquivo?
¿Qué buscas siempre en mí?
¿Qué quieres darme?
(...) ¿Por qué nunca me dejas
y tus ojos, Señor,
¡siempre tus ojos!
me miran
sin reproche y sin queja?*

A veces, el rezo es un tejido de preguntas. Como las de Sagrario Torres (1923-2006), cara a cara con Dios.

A. Ruiz

Grupos de lectura creyente y orante de la Biblia

"Jesús,
Palabra y
Gloria del Padre"

Curso 2017-2018
con el evangelio según San Juan.

Pide información y apúntate en tu parroquia



El próximo sábado 14 de octubre tendrá lugar en el Colegio diocesano de Guadalajara el encuentro anual para presentar un nuevo curso sobre la Lectura creyente y orante de la Palabra. Una de las iniciativas pastorales que más y mejor ha calado en nuestras parroquias a lo largo y ancho de toda la diócesis.

Qué se busca en los encuentros

Facilitar el encuentro de los fieles cristianos con Cristo a través de las Escrituras, mediante **grupos** en las parroquias y comunidades de la diócesis en los que se lee, reflexiona y

ora con la Palabra de Dios.

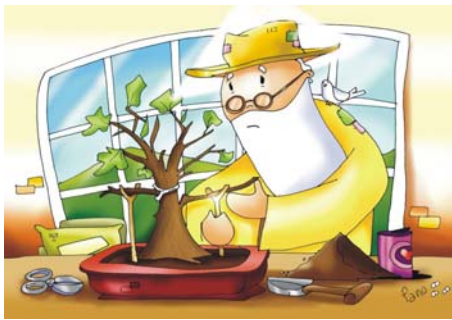
Cómo se desarrollan

En la primera sesión, la sesión de *lectura creyente*, leemos juntos un texto de la Biblia. Con la ayuda de los materiales buscamos descubrir qué nos dice, profundizar en el mensaje de fe que guarda para nosotros.

En la segunda sesión, sesión de *lectura orante*, meditamos, actualizamos, oramos juntos y nos comprometemos personalmente y también como comunidad cristiana, a partir de lo que el texto bíblico nos haya sugerido a cada uno..

Is 5, 1-7. Sal 79
Flp 4, 6-9. Mt 21, 33-43

La parábola de hoy nos hace palpar la tensión que vive Jesús en su camino a Jerusalén. La dureza del corazón de su pueblo, en último término, dará muerte al propio Hijo de Dios. El amor puesto por Dios por su viña, no ha sido recompensado con buenos frutos sino con injusticias y asesinatos. Y Dios sufre: "¿Qué más cabía hacer por mi viña...?", le hemos arrebatado a su Hijo querido. La sentencia es impresionante: "... se os quitará a vosotros el Reino de Dios...".



En el fondo, nos encontramos con la posibilidad real del rechazo de Dios por parte del hombre; es más, el misterio de llegar a matarlo, justo cuanto más muestra su amor por nosotros. El tan deseado Mesías, ahora que llega, encuentra la mayor oposición. Y Cristo también sufre: "Jerusalén,... ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos,..., y no habéis querido!".

La dureza de las palabras evangélicas nos muestran el drama de toda la Historia y lo que de verdad está en juego en cada una de nuestras vidas: optar o no por Jesús no es un juego de niños, nos jugamos nuestro destino eterno.

En los misteriosos planes de Dios, queda lugar para la esperanza: la viña del Señor no se perderá, sino que "se dará a un pueblo que produzca sus frutos." En lo más profundo de su corazón, el bien de los paganos será ocasión para la conversión de su pueblo.

Y la actitud humilde y confiada que nos propone San Pablo: "... en toda ocasión,..., vuestras peticiones sean presentadas a Dios; todo lo que es verdadero, noble, justo, puro,..., tenedlo en cuenta... Y el Dios de la paz estará con vosotros."

Que María, nuestra Madre, cuide de nosotros y nos ayude a dar los frutos buenos que Dios siembra en nosotros.

Sergio S. P.

Un camino a recorrer



El sábado pasado celebrábamos en el colegio diocesano "Cardenal Cisneros" el encuentro del Pueblo de Dios. Fue un día de oración, de escucha, de diálogo y de comunión eclesial entre sacerdotes, consagrados y cristianos laicos venidos desde los distintos arciprestazgos de la diócesis para pensar en los objetivos pastorales, a los que deberíamos prestar especial atención durante el año en todas las parroquias, siguiendo las orientaciones del Plan Pastoral Diocesano.

Con frecuencia, tanto en la acción evangelizadora como en otros aspectos de la vida de la Iglesia, corremos el riesgo de fijarnos sólo en los aspectos negativos de la realidad, olvidando que hemos de verlo y juzgarlo todo con la mirada de Dios. La simple celebración del encuentro, la alegría y la esperanza compartidas por todos los participantes, tienen que ser una oportunidad para dar gracias a Dios porque ha estado grande con nosotros y continúa realizando maravillas a pesar de nuestras deficiencias.

*¿Vivimos
los tiempos de oración
como un encuentro
con el Amigo
que cuida de nosotros
y que está dispuesto
a escucharnos siempre,
aunque todos
nos abandonen?*

Ciertamente, son muchos los comportamientos de los que tenemos que arrepentirnos cada día y muchas también las debilidades de la Iglesia para el impulso de la nueva evangelización, pero la visión de la realidad desde "la intimidad con Cristo" nos ayuda a verlo todo con la mirada de Dios, es decir, con la convicción de que, a pesar de nuestras flaquezas, el Espíritu actúa en el corazón de las personas y en

nuestro mundo.

Para profundizar en la intimidad con Cristo, hemos de revisar nuestra vida de oración personal y comunitaria. Debemos preguntarnos si nuestra oración es un encuentro personal con Jesucristo muerto y resucitado. ¿Vivimos los tiempos de oración como un encuentro con el Amigo que cuida de nosotros y que está dispuesto a escucharnos siempre, aunque todos nos abandonen?

Todos los bautizados tenemos el encargo y la gozosa misión de evangelizar, de ser testigos de la gran noticia del amor y de la salvación de Dios para todos los hombres, pero no podremos cumplir bien este encargo, si no tenemos tiempo para encontrarnos con el primer Evangelizador. Si no experimentamos en lo más profundo de nuestro corazón que Jesucristo nos ama incondicionalmente y que sigue entregando su vida cada día por nosotros y por la salvación del mundo, no podremos ser verdaderos y auténticos evangelizadores. Hablaremos de Dios, pero nuestro lenguaje no convencerá a nadie.

Esto quiere decir que, antes de evangelizar, hemos de revisar nuestra oración para comprobar si nos ayuda a crecer en la intimidad con Cristo y a buscar la voluntad de Dios en cada instante de la vida. El curso que el Señor nos concede iniciar puede ser una oportunidad para superar las rutinas y los cansancios, pidiéndole confiadamente que nos muestre su rostro y que nos revele los caminos que hemos de seguir.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Peregrinación Diocesana a Fátima

12-15 de octubre 2017

En el año del Centenario de las Apariciones

A PROPÓSITO DE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS...



Hemos vuelto al cole. Momento de tomar decisiones trascendentales para la vida de nuestros hijos: a qué colegio les hemos enviado, qué tipo de valores queremos que se les transmitan...

Don Jesús Pla, al poco tiempo de hacerse cargo de este obispado, se manifestó de manera contundente en este sentido, dejando clara su preocupación por la educación de nuestros niños y jóvenes y sobre quiénes recaía esta misión.

Tenía muy claro que los primeros educadores eran los padres ya que ellos, como instrumentos de Dios, les habían dado la vida. Pero en esta tarea no se encontraban solos, ya que la sociedad civil cubría las posibles deficiencias tanto de tiempo como de conocimientos de los padres. Y dentro de la sociedad apuntaba a dos figuras como claves en este proceso y que venían a dar respuesta a esta necesidad de ayuda: los maestros y los sacerdotes. Ellos, añadía, después de prepararse muchos años, hacen el papel de los padres en un momento muy importante de sus vidas.

A los padres, por otra parte, también les corresponde elegir qué tipo de educación quieren para sus hijos, qué tipo de escuela y de educadores desean, pues "sólo de esta manera pueden transmitir a quienes Dios puso en sus manos con plena responsabilidad el sentir religioso, moral, político, social... que es el suyo y consideran mejor".

En esta preocupación los padres cristianos deben solicitar para sus hijos las clases de Religión Católica ya que "una educación en la que no entre la dimensión religiosa es incompleta y deja mancos a los que la reciben". Pero no se deben quedar ahí, sino que los padres tienen, además, el deber de seguir con atención la marcha educativa de sus hijos y comprobar si estos reciben los valores basados en la fe cristiana.

Ángel Mejía

NOTICIAS

Inauguración de curso en el Colegio Episcopal Sagrada Familia de Sigüenza

El pasado jueves, 21 de septiembre, se inauguraba oficialmente el nuevo curso escolar en el Colegio Episcopal Sagrada Familia de Sigüenza. La celebración de la Eucaristía en la Iglesia de las Religiosas Ursulinas reunió a un numeroso grupo de alumnos, familias, profesores y personal de servicio que, a su término, compartieron un vino español en los comedores del Colegio Sagrada Familia. Muchos son los motivos de acción de gracias: aumento del número de alumnos, nuevos proyectos iniciados,... pero, especialmente, la celebración del bicentenario de la llegada de las Religiosas Ursulinas a la ciudad de Sigüenza. "Nada es difícil si amamos de verdad", palabras de Santa Ángela de Merici que serán el lema para este curso de los tres Colegios que forman la Fundación Diocesana de Enseñanza San Marciano José ■

Encuentro del Pueblo de Dios

El pasado sábado 30 de septiembre tuvo lugar, en el colegio diocesano Cardenal Cisneros (Guadalajara), el XXV Encuentro del Pueblo de Dios. En dicho encuentro, se juntaron las distintas delegaciones de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, así como una variedad de carismas y parroquias que conforman nuestra realidad eclesial. El encuentro fue iniciado por un momento de oración. Acto seguido, nuestro Señor Obispo, **D. Atilano Rodríguez**, presentó al **Padre D. Jesús Higuera**, párroco de Pozuelo, que nos hizo una ponencia ti-

tulada "Misión que nace de la intimidad con Dios". Comentó las líneas principales de la Nueva Evangelización y sus retos, a partir de dos documentos clave: la Encíclica "Deus Caritas est" (Papa Benedicto XVI) y la Exhortación Apostólica "Evangelii Gaudium" (Papa Francisco). D. Jesús comentó los obstáculos de la Nueva Evangelización: materialismo, individualismo, relativismo moral e ideología de género.

Posteriormente disfrutamos de un café y de una oración compartida en la capilla del colegio. La oración compartida fue unos minutos de exposición del Santísimo, mientras un chico, estudiante de medicina, iba realizando meditaciones de gran calado espiritual.

El momento del almuerzo fue una gran oportunidad para compartir lo vivido durante la mañana. Después del almuerzo, visionamos una película sobre la diócesis. Acto seguido, disfrutamos con los testimonios de fe de cuatro personas. Seguidamente, el Vicario General, **D. Agustín Bugada**, nos informó del Calendario pastoral del curso. También intervino nuestro Obispo para darnos las líneas generales de su Carta Pastoral que lleva por título "Evangelizadores con Espíritu".

Para finalizar la jornada, asistimos a la celebración de la Santa Misa del envío presidida por nuestro Señor Obispo y concelebrada por varios sacerdotes de nuestra Diócesis ■

Jesús B

Una diocesana, superiora general de su congregación religiosa

Las Hermanas de la Doctrina Cristiana han reelegido para los próximos seis años a **Guadalupe Herranz Sánchez**, natural de Tordellego (Guadalajara) como superiora general ■

El obispo renueva, por cinco años, a los vicarios episcopales

Mons. D. Atilano Rodríguez, obispo de Sigüenza-Guadalajara, cumplido el tiempo para el que fueron nombrados los vicarios episcopales de la diócesis: **D. Eduardo García**, vicario episcopal de Curia, **D. Jesús Molina**, vicario episcopal Territorial, **D. Ángel Moreno**, vicario episcopal para la Vida Consagrada y **D. Braulio Carlés**, vicario



episcopal para la Pastoral Social, ha determinado renovarles en el cargo que hasta ahora ostentaban por otros cinco años.

Los cuatro vicarios episcopales forman, junto con el vicario general, **D. Agustín Bugada**, el Consejo Episcopal que asesora al obispo en el gobierno de la diócesis. Una vez firmados los nuevos nombramientos, los vicarios juraron su cargo en la tarde del 25 de septiembre durante el rezo de vísperas, en la sede del obispado en Guadalajara, ante el obispo diocesano y el canciller secretario, **D. Juan José Calleja Plaza**.

(Recordando a Benedicto XVI...)

Para construir la ciudad del hombre, la casa de la que uno pueda estar orgulloso, de la que no quepa avergonzarse y cuyo derrumbe jamás se haya de lamentar... es decir, para lograr una vida plena, feliz, digna para todos, como nos recuerda el papa emérito Benedicto XVI, necesitamos implantar relaciones de *miseri-cordia*. Lo citábamos la semana pasada en este espacio: “La ciudad del hombre no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes, sino, antes y más aún, con relaciones de gratuidad, de misericordia y de comunión...” (*Caritas in veritate*)

Además de la gratuidad, que es el amor sin medida, y de la que hablamos en la reflexión precedente, la semana pasada, necesitamos relaciones de

miseri-cordia. Relaciones de ternura y compasión.

Si seguimos mirando al mundo, como hicimos en nuestra primera reflexión, enseguida comprobamos que hay mucha gente inmisericorde...; en nuestro mundo hay mucha gente de corazón de piedra, de corazón muy duro. Gente que no perdona...; gente que lleva cuentas del mal, que es lo contrario del amor. Hay gente que ha echado a otros de la casa de su corazón y ya no les deja entrar a ningún precio. Mientras eso suceda y eso dure no habrá ciudades, comunidades ni pueblos “a la medida del hombre”, siguiendo el pensamiento del papa Benedicto.

Para nosotros la norma suprema es la de la Escritura, las palabras que salen del corazón de Dios. Y

■ **“Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón”.**

Dios nos dice: “Misericordia quiero y no sacrificios...”. Porque la misericordia y la ternura valen mucho más que todos los sacrificios juntos. La paz con Dios o con los hombres viene sólo por el camino del perdón y la misericordia.

¡Qué bien entendió estas cosas el Pueblo de Dios, en los días del Antiguo Testamento, cuando rezaba así: “Sácianos, Señor, de tu misericordia y toda

nuestra vida será alegría y júbilo”. Como para ellos, también para nosotros la misericordia es fuente de gozo y fuente de paz, fuente de fraternidad.

No olvidemos nunca estas bellísimas palabras del Papa Francisco: “El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices...” (MV 9).

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma
Por José Luis Perucha

Encuentro del Papa con el mundo universitario

El pasado domingo, 1 de octubre, con motivo del Viaje Apostólico a Bolonia, para la conclusión del Congreso eucarístico diocesano, el Papa Francisco mantuvo un encuentro con estudiantes y autoridades del mundo académico.

En su discurso valoró la importancia de la Universidad, casi milenaria, a la que definió como un “laboratorio de humanismo”, cuyo mismo nombre contiene la idea de totalidad y de comunidad, de “aquellos grupos de estudiantes que comenzaron a reunirse en torno a los maestros”, para buscar y compartir el saber.

Además, valoró la acogida que Bolonia sigue prestando a estudiantes de diversas partes del mundo, definiéndola como “cruce secular de encuentros”, donde el estudio debe ir acompañado de la búsqueda del bien, del amor, que da sabor al conocimiento, y del dere-

cho de los hombres y de los pueblos.

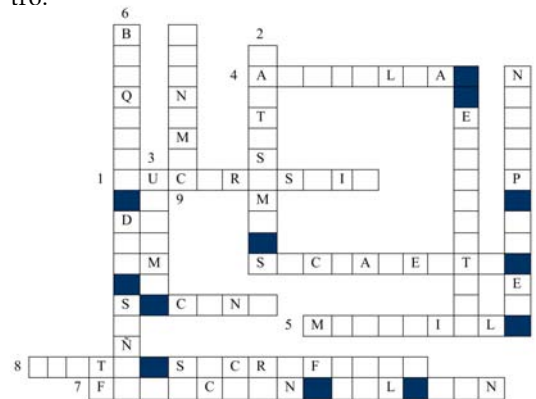
A este respecto, destacó tres derechos que hoy deben fomentarse: a) el derecho a la cultura, fomentando el acceso de todos al saber y tutelando el mismo saber como búsqueda del sentido de la vida y como respuesta al “consumismo cultural”; b) el derecho a la esperanza, frente a la soledad y al abandono, no cayendo en mensajes populistas, sino creyendo en las buenas noticias y en el amor verdadero, no en el de “usar y tirar”; y c) el derecho a la paz, que es también un deber, inscrito en el corazón de los hombres, para solucionar los conflictos sin violencia y defender los derechos de todos, también de los descartados y de la casa común.

Por último, invitó a los jóvenes a soñar con una Europa “madre”, que defienda, entre otros valores, la vida y la familia.

Cruzada eucarística

Responde a las siguientes frases y descubrirás distintas formas de llamar a la Eucaristía como nos indica el catecismo en los números 1324-1332

1. La ... es “fuente y culmen de toda vida eclesial”.
2. Se habla también del ... porque es el sacramento de los Sacramentos.
3. El Señor celebró junto a sus discípulos la...
4. Es llamada ... porque la Eucaristía es celebrada en la Asamblea de los fieles.
5. Celebrando la Eucaristía realizamos el...
6. “Dichosos los invitados al...”
7. ... porque este rito fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia.
8. También llamado..., porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador.
9. Los fieles reciben la ... de manos del ministro.



M. C.